



MÁS RECURSOS, MÁS MERCADO

Fruto de la COP29, los países desarrollados aumentarán al triple el financiamiento para la acción climática de los que no lo son. Y se hará 100% operativo el mercado del carbono.



“Este objetivo no es lo que esperábamos conseguir”; “la contribución acordada es un insulto a la demanda de los países en desarrollo”; “es un acuerdo demasiado pequeño y tardío”; “una suma miserable”; “esto no será suficiente...”. Esas son algunas de las frases, con marcada insatisfacción, que dejaron los representantes de buena parte de las delegaciones asistentes a la 29ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP29), realizada recientemente en Bakú (Azerbaiyán) con participación de casi 200 naciones.

Reacciones casi calcadas a las surgidas tras la mayoría de las COP anteriores, aunque esta vez la ONU celebró la nueva meta de financiamiento acordada para ayudar a los países en desarrollo a proteger a su población y sus economías contra los desastres climáticos, y a compartir los enormes beneficios del auge de las energías limpias. En concreto, en el último cónclave climático se convino triplicar la financiación a esos estados, pasando de la meta preliminar de 100 mil millones de



La ONU celebró la nueva meta de financiamiento acordada para ayudar a los países en desarrollo a protegerse contra los desastres climáticos.

dólares anuales a 300 mil millones para el año 2035.

PÓLIZA DE SEGURO

“Este nuevo objetivo de financiación es una póliza de seguro para la humanidad en medio del empeoramiento de los impactos climáticos que afectan a todos los países. Pero solo funcionará si las primas se pagan en su totalidad y a tiempo. Las promesas deben cumplirse para proteger miles de millones de vidas”, declaró Simon Stiell, secretario ejecutivo de ONU Cambio Climático.

A su juicio, los avances logrados tienen sus raíces en la COP27, en la que se acordó un histórico Fondo de Pérdidas y Daños, y en la COP28, que permitió un acuerdo mundial para abandonar todos los combustibles fósiles en los sistemas energéticos de forma rápida y justa, triplicar las energías renovables e impulsar la resiliencia climática.

No obstante, el Dr. Ricardo Barra, director del Centro EULA Chile, a cargo de la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad de Concepción, lamenta que las partes no lograran ponerse de acuerdo sobre cómo llevar adelante las metas energéticas establecidas en la COP28, aplazándose las conversaciones hasta el próximo año en Belém, Brasil, durante la COP30. Además, plantea que “se rechazaron las propuestas para convocar un espacio anual dedicado a la transición energética, acordar nuevos objetivos para el almacenamiento y las redes, y producir informes anuales de pro-

greso sobre la transición hacia el abandono de los combustibles fósiles”.

Agrega que el resultado de la cumbre “no reiteró explícitamente un llamado a eliminar gradualmente los subsidios a los combustibles fósiles, y se rechazó un borrador de texto que instaba a los países a reducir las inversiones en infraestructura para estos combustibles y desarrollar instrumentos de ‘quien contamina paga’. Es decir, se avanza, pero en forma muy lenta dada la magnitud del desafío que tenemos por delante”.

PLANES CLIMÁTICOS

El acuerdo de financiamiento de la COP29 se produjo ad portas de que los países deban presentar en 2025 Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés) más sólidas o ambiciosas. Las metas deben abarcar todos los gases de efecto invernadero y sectores, para mantener el límite de calentamiento a menos de 1,5 °C.

En relación con este escenario, Arturo Brandt, Senior Counsel en el Grupo Vial Abogados, asegura que “lo logrado es claramente insuficiente, pero mejor de los que teníamos. Habrá que ver si se cumple el aumento al triple del apoyo financiero. Creo que debemos cambiar la óptica bajo la cual los países en desarrollo ‘exigen’ las contribuciones a los que son desarrollados, que son los responsables históricos del cambio climático. Esto ha demostrado ser poco efectivo, por lo que hay que trabajar en generar las condiciones habilitantes para que haya inversión en proyectos





La plena operatividad del mercado del carbono contribuirá a que los países cumplan sus planes climáticos de manera más rápida y económica.

DATO

Países, al menos, han alcanzado la carbono neutralidad, lo que se ha traducido en una mejor calidad de vida para sus habitantes. Son Bután, Madagascar, Panamá y Surinam.

→ que apoyan la descarbonización. En eso muchos países en desarrollo se pierden y se enfrasan en una discusión que no lleva a buen puerto, y al final nos quedamos amparados en la buena voluntad de las naciones desarrolladas”.

MERCADOS DE CARBONO

En la COP29 también se alcanzó un postergado consenso sobre los mercados de carbono, en el marco del Acuerdo de París (AdP), lo que hará plenamente operativo el comercio entre países y un mecanismo de créditos de carbono. Esto debiera ayudar a las naciones a cumplir sus planes climáticos de manera más rápida y económica, y a avanzar más aceleradamente hacia la reducción a la mitad de las emisiones mundiales de GEI en esta década, tal y como exige la ciencia.

El denominado Mecanismo de Acreditación del AdP incorpora controles obligatorios de los proyectos para garantizar una sólida protección del medio ambiente y de los de-

rechos humanos, incluidas salvaguardias que garanticen que un proyecto no puede seguir adelante sin el acuerdo explícito e informado de los pueblos indígenas.

“Claramente hay un avance, ya que se concluyeron, luego de 9 años, las reglas del artículo 6 del Acuerdo de París, lo que hará 100% operativo el mercado de carbono. Ahora el mundo desarrollado tendrá interés en invertir en proyectos que apoyen la descarbonización de nuestra matriz energética, responsables de un 75% de las emisiones de GEI. En consecuencia, Chile debe apurar el tranco y atraer a países e inversionistas extranjeros para el desarrollo de estos proyectos. Lo anterior es especialmente importante para el sector generación de electricidad, ya que el ingreso por venta de bonos de carbono puede aumentar entre un 7% y un 13% el valor del MWh, lo que es mucho”, sostiene Brandt.

TRANSPARENCIA Y ADAPTACIÓN

En otro avance, todos los puntos de negociación relativos a informes de transparencia de los países sobre acción climática dieron grandes pasos en Bakú, “creando una base empírica más sólida para reforzar las políticas climáticas a lo largo del tiempo y ayudando a identificar las necesidades y oportunidades de financiación”, asegura un comunicado de la ONU, que recuerda que todas las partes deberán presentar su primer Informe Bienal de Transparencia (BTR) antes que concluya el 2024.

Para la entidad global, la adaptación al cambio climático también fue un ámbito que logró resultados clave. Los debates se centraron en la financiación innovadora, el apoyo

técnico y la acción acelerada para cumplir el plazo de presentación de los Planes Nacionales de Adaptación en 2025.

Con miras a la COP30, Brandt afirma que “claramente en adaptación estamos al debe. Se habla mucho, pero se hace poco, por lo que debemos focalizarnos, con urgencia, en crear las condiciones para dirigir inversiones hacia proyectos que promuevan la descarbonización. Debemos transformar la acción climática en un buen negocio y no tener que depender, en muchos casos, de subsidios, organismos multilaterales, donaciones, créditos blandos y otras soluciones”.

Añade que “las formas de llegar a acuerdos en las COP deben cambiar. Basarse en mayorías y no en consensos, ya que el método actual nos tiene atrapados y avanzando a una velocidad que no se condice con lo que la ciencia nos pide”.

PLATAFORMA Y METANO

La participación de la delegación chilena en la COP29, encabezada por la ministra del Medio Ambiente, Maisa Rojas, estuvo marcada por dos aportes relevantes.

Por una parte, en la segunda reunión del Club del Clima, instancia presidida por los gobiernos de Chile y de Alemania que cuenta con la participación de líderes de 44 países, nuestro país encabezó el lanzamiento de una plataforma global pionera para implementar tecnologías limpias. La herramienta busca facilitar el acceso a recursos técnicos y financieros internacionales para que las economías emergentes y en desarrollo puedan poner en marcha tecnologías y prácticas que reduzcan emisiones de carbono de manera más efectiva. Esto incluye asistencia para incorporar la descarbonización industrial en el diseño de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, asegurando que las políticas climáticas sean ambiciosas y coherentes a nivel global.

Además, en la reunión ministerial del Compromiso Mundial sobre el Metano, la ministra Maisa Rojas presentó un programa para gestionar de forma más efectiva los residuos orgánicos y disminuir así las emisiones de dicho gas de efecto invernadero, uno de los más potentes y de rápido impacto en la atmósfera, el clima, la salud humana y los ecosistemas. En ese marco, propuso impulsar un plan de cooperación en América latina y el Caribe para el cierre progresivo de los vertederos ilegales, reemplazándolos por rellenos sanitarios con infraestructura adecuada para el manejo de residuos orgánicos, promoviendo una transición que prioriza prácticas de economía circular. 